EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA DEL CAPOTÍN

ó

CON LAS MANOS EN LA MASA

HUMORADA EN UN ACTO Y EN VERSO

PARODIA DE

«LA DE SAN QUINTÍN»

original de

GABRIEL MERINO

con reduerdos musicales del

MAESTRO ARNEDO



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1894

LA DEL CAPOTIN

ó

CON LAS MANOS EN LA MASA

HUMORADA EN UN ACTO Y EN VERSO

PARODIA DE

«LA DE SAN QUINTÍN»

original de

GABRIEL MERINO

con recuerdos musicales del

MAESTRO ARNEDO

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA el día 17 de Febrero de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

AL SEÑOR

D. Benito Pérez Galdós

verdadero Patriarca de la literatura nacional, tiene el atrevimiento de dedicarle este modestísimo trabajo su admirador más entusiasta

El Autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
FANNY	SRTA. PRADO.
CHULA 1.ª	» REDONDO.
NOÉ	SR. RUILOA.
MALANOCHE	» SOLER.
VITO	» BARRAYCOA.
FARFANTÓN	» CORBELLA.
PANSECO	» ORTIZ.
UN CRIADO	» TORRECILLA.
UN MOZO DE CUERDA	» PASTOR.

La acción en Madrid.—Época actual

Izquierda y derecha las del actor

Esta obra pueden hacerla tambien las compañías de declamación suprimiendo el primer número de música y tarareando los demás recuerdos musicales, sin necesidad de orquesta.

NOTA. El derecho de reproducir los *Materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

La escena representa el interior de una buñolería de los barrios bajos de Madrid. En el último término, derecha, chimenea de campana, hornillo con el caldero del aceite, bandejas de hoja de lata con buñuelos, lebrillo con la masa blanca y demás utensilios propios. Mesas y taburetes. Adornan las paredes cromos de «La Lidia» y «El Motín.» Al levantarse el telón, Noé aparece sentado con Panseco, bebiendo y comiendo buñuelos. En las otras mesas chulos y chulas participan de la juerga. Mucha animación. Puerta al foro y dos laterales á la izquierda y una á la derecha.

ESCENA PRIMERA

NOE, CHULA 1.ª, PANSECO y un CRIADO

Música

CORO A beber, á beber y á apurar
el rico peleón,
que hay cumple ochenta años
este buen señor. (Por Noé.)
PANS. Todos en el barrio
le llaman Patriarca,
porque se parece
ar *gachó* del arca.
Y por eso, abuelo,
no se enfade usté
porque se le llame
el señor Noé.
¡Ay, señor Noé!

(Aire de «La caza del oso.»)
¡ay, señor Noé,
qué robusto y qué fresquito
se conserva usté!

Hablado

PANS. Señores, quiero brindar...
(Dominando el tumulto.)
CHULA 1.ª ¡Sí, que hable Panseco!
TODOS ¡Que hable!
PANS. Brindo... por el venerable
(Muy premioso y como si se le trabara la lengua.)
patriarca de este hogar;
brindo por él... ¡ah, señores!
por el que tiene hoy en día
la mejor buñolería
de aquestos alrededores;
por el que supo lucirse
haciendo con celo eterno
más buñuelos que el gobierno...
que es cuanto puede decirse.
¡Por el honrado industrial
que con su trabajo... honrado...
honradamente... ha ganado
un honrado capital!
NOÉ ¡Sí, señor, y que lo digas!
PANS. Ha vivido y vivirá
siempre recordando la
fábula de las hormigas.
(Parlante en la orquesta. Adelantádose con solemnidad.)
«Cantando la cigarra
pasó el verano entero...
TODOS Sin hacer provisiones
allá para el invierno.»
PANS. Y en cambio el patriarca (Continúa.)
por reunir dineros,
dejaba á los amigos
y á la familia en cueros. (Termina la música.)

—

Y por medios tan plausibles
tiene tierras, barcos, potros,

escabeche, clavos y otros
parecidos comestibles.
Fué mucha su actividad.

CHULA 1.ª Trabajó siempre á destajo.

PANS. Señores, gloria al trabajo
y ¡viva la libertad!
(El Coro aplaude. Todos beben.)

NOÉ Yo agradezco, almas sencillas
vuestro amor... vuestros consuelos...
¿Qué han tomado? (Aparte al criado.)

CRIADO ¡Cien buñuelos
y cuarenta y dos rosquillas!

NOÉ Mas para el hombre que ahorra (Alto)
esta juerga es ya muy cara;
yo no hago rosquillas para
que se las coman de gorra. (Incomodado.)

PANS. Abuelo, nadie discute...

NOÉ ¡Que se vayan! (Con malos modos.)

PANS. Yo respeto...

NOÉ (¡Quiero que ignoren que meto
el aceite de matute!)
Yo me voy á retirar, (Alto.)
buenas noches.

CHULA 1.ª ¡Nos ha echado!

PANS. Está muy bien educado;
no le falta más que hablar.
(Mutis Noé primer término izquierda apoyado en el Criado.)

ESCENA II

DICHOS, menos NOÉ y EL CRIADO

CHULA 1.ª Nada, que en todo el distrito
no hay abuelo más guasón.

PANS. Aquí viene Farfantón.
¡Adelante el señorito!

ESCENA III

DICHOS y FARFANTÓN

CORO (Orquesta «Gran vía.»)
¡Qué feo es! ¡Qué farfantón!
¿A qué vendrá este señor?
Grave, de fijo, es la cuestión
cuando se cuela tan de rondón.
(Termina el canto.)

CHULA 1.ª Pues no viene poco hueco.

FARF. (Mándalos á cualquier parte; (A Panseco.)
en secreto quiero hablarte.)

PANS. ¿Sí? ¡Pues aquí que no peco! (Al Coro.)
¡Largo! (Con malos modos.)

CHULA 1.ª ¡Qué *barbaridaz!*

PANS. ¡Fuera de aquí ó me desato! (Con furor.)
¡Este quiere hablar un rato (Transición.)
con la propia *autoridaz!*
(Los echa á empujones. Mutis el coro por el foro.)

ESCENA IV

PANSECO y FARFANTÓN (Pausa.)

FARF. ¿Decidme, cómo os llamáis? (Con misterio.)

PANS. Dispense usted que me asombre.

FARF. Nada, responda, su nombre:
Pedro, Juan, lo que seais.

PANS. ¡Pues esto empieza lo mismo
que el Ripalda!

FARF. ¡Ya verás;
esta escena tiene más
preguntas que el Catecismo!
¿Vive Malanoche? (Pausa. Misterio.)

PANS. Sí.
Es el hijo de Noé.

FARF. Ya lo sabía.

PANS. ¿Y por qué
me lo pregunta usté á mí?

FARF. Es costumbre inveterada;

siempre en cuanto me levanto
me dirijo á cualquier santo
y le suelto esta embajada:
(Cruzando las manos y en actitud de orar.)
«¿Y es posible que ese tío
tunante siga viviendo?
¡Santo mío, no lo entiendo!
¡No lo entiendo, santo mío!» (Pausa.)

PANS. Pues la oración es sincera.

FARF. ¡Es un tío chapucero!

PANS. (¡Este le debe dinero,
vamos, como si lo viera!)

FARF. Otra pregunta: ¿Es verdad
que danza en esta cuestión
un hijo?...

PANS. Sí, pero con
mucha *naturalidad.*

FARF. ¿Natural?

PANS. De nacimiento;
más piensan legalizarlo.
¡Yo... no debía contarlo,
pero por eso lo cuento!

FARF. ¿Y ese hijo?

PANS. Es una persona
amable, cortés y fina.

FARF. ¿Su madre?

PANS. Una bailarina
que conoció en Barcelona.

FARF. Ya sé yo que es buena pieza;
pero en algo habrá faltado
cuando vive castigado...

PANS. Sí; por su mala cabeza.
El chico es persona lista,
no es ningún cacho de atún,
mas tuvo tratos con un
aspirante de anarquista,
y me temo un disparate.

FARF. Aunque yo le trato poco,
me parece que está loco.

PANS. ¡Pero loco de remate! (Pausa.)

FARF. Bien respeta usté el secreto
profesional.

PANS. Es encargo;
sé de sobra que mi cargo

exige ser más discreto;
pero tengo que charlar
todo lo que no debía,
pues si no... ¿cómo se había
el público de enterar?

FARF. Sus francas revelaciones
me sirven, amigo mío,
pues yo soy quien arma el lío
para las dos situaciones,
y necesito vengar
el agravio más horrible
y la ofensa más terrible
que se puede imaginar.
¡Mis dichas serán completas!

PANS. ¿Le ha causado algún perjuicio?

FARF. ¡Anda! ¡Me ha citado á juicio!
(Con mucha importancia.)

PANS. ¿Por qué?

FARF. ¡Por cuatro pesetas!
¡Que no espere que transija!
Ya verá usté que derroche.
(Como saboreando su venganza)

PANS. Aquí viene Malanoche. (Mirando izquierda.)

FARF. ¡Mala noche... (Transición.) y parir hija!

ESCENA V

DICHOS y MALANOCHE, sale izquierda

MAL. (A Farfantón.)
¿Usted aquí? (Con desdén.)

FARF. Sí, señor.
Aquí estoy... porque he venido,
y además porque deseo
pagarle á usté aquel piquillo
que usté me prestó en mal hora
jugando al mus, un domingo. (Con énfasis.)
Ahí van los diez y seis reales
en perros grandes y chicos. (Se los da.)

MAL. Muy bien; estamos en paz.
(Guardándose el dinero.)

FARF. Pero ahora yo necesito

decirle á usted cuatro frescas
embozadas.

MAL. Las admito.

FARF. Espere usted que me emboce. (Lo hace.)

MAL. ¡Venga de ahí!

FARF. Pues prevenido. (Pausa.)
(Panseco pasea por la escena.)
Me han dicho que usté es un cafre,
y un bribón, y un hombre indigno,
que escamotea pañuelos
y que limpia los bolsillos...
(Malanoche hace un ademán de furor.)
pero yo le advierto á usté... (Con guasa.)
que nada de esto he creído.

MAL. Muy bien; venga ahora la capa.
(Se la pone y se emboza.)
Esos que hablan son los mismos
que me han dicho que es usté
un tunante y un perdido... (En el mismo tono.)
pero no los he hecho caso. (También con sorna.)

FARF. ¡Venga esa mano de amigos!

LOS DOS Ya nos hemos desahogado (A un tiempo.)
y nos quedamos tranquilos. (Le da la capa.)

PANS. (¡Y á todo ésto, yo no sé
por qué habrá el autor querido
que yo presencie esta escena!
¡Respetemos sus caprichos!)

MAL. ¡Mi padre! (Mirando izquierda.)

FARF. ¿Sí? ¡Pues abur!

PANS. Yo tampoco soy preciso.

FARF. Ya volveré en el momento
oportuno de armar cisco. (Mutis, foro los dos.)

ESCENA VI

CORO de hombres dentro, luego NOÉ

CORO Dichoso aquel que tiene
la casa á flote,
y que además es tonto
de capirote.
(Aire de «Marina» acompañado con güiros.)

NOÉ ¿Qué ruido es ese?
MAL. No, sé.
NOÉ Averígualo, hijo mío.
MAL. Son los muchachos del barrio (Sale al foro.)
disfrazados de marinos,
que te obsequian.
NOÉ ¿Cuántos son?
MAL. Creo que son treinta y cinco.
(Mirando por el foro.)
NOÉ Pues nada, hay que quedar bien.
Saben que soy hombre rico
y no quiero que critiquen;
sácales... medio cuartillo.
(Malanoche llena un vaso y va hacia el foro.)
Ven, que necesito hablarte.
MAL. Yo también lo necesito.
(Se sientan en dos taburetes. Pausa.)
NOÉ ¿Sabes quién está en Madrid?
MAL. No lo sé, ni lo adivino.
NOÉ La del capotín. (Con misterio.)
MAL. (Sorprendido exageradamente.)
¡Qué escucho!
Esta carta he recibido;
léela y comprenderás,
¡cuantus mutatum... ALBILLO! (Le da un papel.)
MAL. «Querido abuelo Noé, (Leyendo.)
distinguido profesor;
yo no olvido que usted fué
siempre mi amigo mejor.
Y si hoy también lo demuestra,
estimará sus bondades
una que fué tiple de extra-
ordinarias facultades.
Ya sabrá usted que mi fama
al quinto cielo ha subido,
porque el público me aclama
por donde quiera que he ido.
Mas de la suerte el ultraje
me persigue tan feroz,
que estoy ya sin equipaje,
sin contratas y sin voz.
Me he acordado del buen viejo
y á usted acudo contrita:
¿quiere usted darme un consejo...

(Malanoche mira á Noé.)
y de paso... alguna *guita?*
(Sigue leyendo.)
Quizá antes de un cuarto de hora
le vea con este fin,
su segura servidora,
Fanny, la del capotín.»

NOÉ ¿Qué opinas?

MAL. (Dramático.) ¡Que mis pesares
nunca van á terminar! (Transición.)
¡Y que este es... el más vulgar
de los sablazos vulgares!

NOÉ Aquí hay detalles muy serios;
esa mujer va á venir
y nos puede descubrir
todos nuestros gatuperios.

MAL. ¡Es verdad, me dan sudores!
Pues la madre de esa indina
conoció á la bailarina
con la que yo tuve amores.
¡Oh, sí! y al verme tratado
de manera tan cruel...
«Soy un hombre que está desesperado,
soy un hombre que traga mucha hiel.»
(De «Los Sobrinos.»)
¡Ah! no en vano mi maldad
(Dramáticamente cursi, Noé se duerme poco á poco.)
me asalta con inclemencia.
¡Padre, en el mundo hay conciencia,
y amor y fraternidad! (Nocturno en la orquesta.)
La pura filosofía, (Noé da cabezadas.)
el ideal anhelado,
el presente y el pasado,
el tiempo, la noche, el día...
(Fijándose en Noé que ronca.)
Se durmió; es el gran recurso;
¡pues buen caso va usté á hacerme!

NOÉ (Despertando.)
Pero hombre, ¿y quién no se duerme
con semejante discurso?
(Se oyen martillazos dentro.)
¿Qué es eso?

MAL. No te emociones,
es el chico que trabaja.

NOÉ ¿Qué hace?

MAL. ¡Tapar una raja
para que no haya ratones!

NOÉ ¡Pobre mozo!

MAL. ¡Si él supiera!...

NOÉ Es un muchacho que vale
y sobre todo te sale...

MAL. ¡Sí... por una friolera!
El es un poco incivil
pero se da mil desvelos;
tan pronto hace los buñuelos
como ejerce de albañil.
(La orquesta preludia el motivo del «Capotín» de «La Canción de la Lola.»)

ESCENA VII

FANNY por el foro vestida de colorado fuerte y con sombrero

FANNY Yo soy la tiple del otro día.

MAL.
NOÉ } Pase adelante, señora mía.

(Aire del «Duo de la Africana.)

FANNY ¿Cómo va, señor Noé?
Espere usted que me asombre.
(Fijándose en Malanoche.)
¡Dios mío! ¿Está aquí este hombre?
Pues me voy. (Medio mutis.)

MAL. ¿Dónde va usté?

FANNY ¡Nada, no puedo quedarme!

NOÉ Basta ya y menos guayaba.

FANNY Ya sabía yo que estaba;
pero debía asombrarme. (Con candidez.)

MAL. Vamos, descanse un momento,
y cuéntenos.

FANNY A eso voy. (Se sientan.)
¡Ay, caballero, yo soy
(Sollozando y haciendo una salida de tono.)
muy desgraciada!

NOÉ Lo siento.

FANNY Nunca he tenido rival
dentro de mi repertorio;
lo mismo hago yo el *Tenorio*

que el *Certamen Nacional*;
pero mi triunfo mayor
sobre la escena española,
fué *La Canción de la Lola.*
¡Qué ovación más superior!
Baste decirles, en fin,
para probarles mi fama,
que todo el mundo me llama
la «tiple del capotín.»

Noé — Cuéntenos usté al detalle...

Fanny — Pues que no tengo dinero
y que me ha echado el casero,
y que me encuentro en la calle.
Mis últimas papeletas
de empeño, usted las compró; (A Noé.)
por la del mantón me dió,
creo que siete pesetas.

Noé — Yo siento sus negras cuitas.

Fanny — ¡Mi mantón! ¡Recuerdo amargo! (Con tristeza.)
¡Con aquel fleco tan largo,
y con flores tan bonitas!
Usted se vino á quedar
por una miseria...

Farf. — Sí;
pero me parece á mí
que algo había de ganar.

Mal. — El es muy aprovechado.

Noé — Y ser rico he conseguido
porque nunca me he dormido.

Mal. — Porque siempre ha madrugado.

Noé — Mas ya que su buena estrella
la trajo aquí, yo, sin *coba*,
la cedo á usted una alcoba
con asistencia ó sin ella. (Levantándose.)

Fanny — ¡Oh, gracias!

Noé — ¡Cómo ha de ser!

Fanny — Yo te admiro, noble anciano. (Conmovida.)

Noé — ¿Pero usté echará una mano (Transición.)
cuando haya mucho que hacer?

Fanny — ¿Y por qué no? Yo me aburro
sin trabajar...

Noé — ¿Sí? Pues, nada;
desde hoy queda usted encargada
de la confección del churro.

MAL. Y si usted hacer supiera
rosquillas...
FANNY Y de las finas...
soy una de las sobrinas
de la propia tía Javiera.
NOÉ Bueno, vaya por los trastos.
FANNY Si ya me los he traído.
MAL. Mucha previsión ha sido.
FANNY Yo lo hice por ahorrar gastos.
NOÈ (Pues la niña es de esperanza.)
FANNY Como me pillaba lejos,
vine á pedirle consejos
con el carro de mudanza. (Va hacia el foro.)
Descargad. (A los mozos.)
NOÉ ¡Virgen María! (Asombrado.)
MAL. ¡Qué francota y qué oportuna!
NOÉ ¡Hijo, sabes que esta es una
joven de caballería!
MAL. No importa, la amo. (Exageradamente.)
NOÉ ¿Qué escucho?
¿Tan pronto?
MAL. ¡Qué hemos de hacer!
Padre, esta es una mujer... (Muy dramático.)
(Transición cómica.)
vamos, que me gusta mucho.
(Durante estos versos, los mozos van entrando un catre, una mesa de noche, un espejo, un palanganero, y un baul mundo nuevo.)
NOÉ Voy adentro á preparar...
MAL. Señora, la felicito,
Yo le mandaré á usté á Vito,
mi chico, para ayudar. (Mutis Noé y Malanoche. Los mozos entran con los trastos segundo término izquierda y vuelven á hacer mutis foro.)

ESCENA VIII

FANNY

¡Héteme aquí ya instalada!
¡Cómo cambean los tiempos!
Antes hacía zarzuelas
y ahora voy á hacer buñuelos.

No es cosa de gran trabajo,
porque según yo recuerdo,
muchas veces al hacer
zarzuelas por esos pueblos,
solía decir la gente
que resultaban buñuelos.

ESCENA IX

DICHA y FARFANTÓN foro

FARF. ¡Fanny! ¿Tú aquí?
FANNY ¡Farfantón!
FARF. ¿Qué haces aquí? ¿Cómo es esto?
FANNY Azares de la fortuna;
chico, vine muy á menos,
y en casa de Malanoche
me ofrecen alojamiento.
FARF. ¿Pero sabes, desgraciada,
dónde te has metido?
FANNY ¡Cielos!
¡Me asustas!
FARF. ¿De fijo ignoras
que esta morada es un centro
á donde acuden los más
reputados matuteros;
que Noé es un sinvergüenza
y Malanoche un fullero,
y que Vito es anarquista,
y que pronto estarán presos?
FANNY ¡Virgen santa! ¡Qué familia!
¿Y cómo vienes tú á verlos?
FARF. Porque el deber me lo ordena.
(Con solemnidad.)
FANNY ¿El deber? No lo comprendo.
¿Eres de la policía?
FARF. No, hija, no; el deber... dinero.
Fué un compromiso de honor;
necesitaba unos perros
y los pedí.
FANNY ¡Qué vergüenza! (Ruborizándose.)
FARF. Fanny... escucha mi consejo:
(Con gran importancia.)

No debas nunca... y si debes...
no pagues.

FANNY Ya estoy en ello.

FARF. Pero yo he de desquitarme.

FANNY ¿Sí?

FARF. Con desquite sangriento. (Con reserva.)
Tengo unas cartas que le a-
creditan de matutero,
(Compases en la orquesta «Pasan por el puente», etc.)
y con mandar esas cartas
al alcalde, lo reviento.

FANNY ¿Sí, eh? Pues dame esas cartas. (Resuelta.)

FARF. ¿Para qué?

FANNY Con ellas tengo
un arma que utilizar
si en un apuro me veo.
¿Cómo han llegado á tus manos?

FARF. Me las dió Vito en secreto.

FANNY ¿Su hijo?

FARF. Sí: ya está cansado
de los malos tratamientos
y él mismo es el que denuncia
á su padre y á su abuelo.

FANNY Bien hecho; vengan las cartas.

FARF. ¿Qué piensas?

FANNY Ya lo veremos;
vengan.

FARF. Toma.
(Le da un paquete. Se oyen campanas de distinto timbre.)

FANNY Esas campanas...
¿será que tocan á muerto?

FARF. Quiá, no; si es que da la hora
y que se acerca Panseco.

ESCENA X

DICHOS y PANSECO, foro

PANS. ¿Fuí puntual?

FARF. Por algo eres
tocayo de un relojero.
La del capotín. (Presentándosela.)

PANS. ¡Señora! (Saludando.)

FARF. Hay novedades.

PANS. Me alegro.
¿Trajiste el cisco?

FARF. ¡Y está
casi encendido el brasero!

FANNY Pues, ahora, márchense ustedes
que yo voy á entrar en juego.

FARF. Estaremos á los quites.

PANS. Desde allí la observaremos. (Derecha.)

FARF. Hasta luego y buena suerte.

PANS. ¡Animo! (Dándole la mano.)

FARF. ¡Valor! (El mismo juego.)

FANNY ¡Y miedo!

(Mutis derecha, Panseco y Farfantón.)

ESCENA XI

FANNY y luego VITO con una camisa, un rodillo, tabla y lebrillo con masa

FANNY Mucha habilidad precisa.

VITO Dice el amo de la casa (Sin mirar á Fanny.)
que prepare usté esta masa
y que planche esta camisa.

FANNY (Buen camelo voy á darte;
(Cogiendo la camisa y poniéndola sobre una mesa. Vito va al fogón y deja el lebrillo.)
y es guapo.)

VITO (Fijándose.) ¡Jesús!

FANNY ¿Qué fué?

VITO ¡Creo que le he visto á usté
antes de ahora en otra parte!

FANNY No es difícil.

VITO Ya lo creo,
y tomamos una mona;
¿no se acuerda? En Barcelona,
en un baile del Liceo. (Marcándose.)

FANNY Guardo un recuerdo confuso.

VITO Pues yo nunca lo he olvidado;
justo... iba yo disfrazado...

FANNY ¿De qué?

VITO De principe ruso.
Le hice el amor.

FANNY ¡Qué pillín!

VITO — La echaba de calavera;
luego me enteré de que era
usted la del capotín.
Allí la daba de rico
sin tener una peseta,
y es que jugué á la ruleta
aquel día y gané un pico.

FANNY — No recuerdo.

VITO — Es singular;
¿y olvida también que un día
á una montaña sombría
(Con mucha importancia.)
nos fuimos á merendar? (Pausa.
Dar más detalles no puedo...

FANNY — Espere... ahora que discurro...
justo... caí de mi burro,
y si no es por usted, ruedo.
Coincidencia más extraña...
sí, ya recordando voy;
¿de modo que usted?...

VITO — (Música.) «¡Yo soy

LOS DOS — »el hombre de la montaña!»
(Aire de Miss Helyett.)

FANNY — Es curiosa la aventura.

VITO — Y me alegro haberla hallado,
pues ya se habrá usté enterado...
de que la amo con locura.

FANNY — Hombre, así tan de repente...

VITO — Yo soy así. (Acercándose.)

FANNY — ¡Caballero!...

VITO — Nada, nada, que la quiero
hasta la pared de enfrente.

FANNY — Pero está usted muy tiznado
y ese traje le desdora.

VITO — No se apure usted, señora;
es que hoy estoy castigado;
por mi manera de ser
tengo en casa mil rencillas,
y me ponen de rodillas,
y me dejan sin comer.

FANNY — ¡Pobre joven! ¡Qué baldón!
(Yendo á la mesa y extendiendo la camisa.)

VITO — ¡No crea usted que lo siento;
pronto llegará el momento

de la *desmancipación!*
El pueblo y la aristocracia,
el trabajo, el capital,
toda la masa social,
la miseria y la desgracia,
con la igualdad por divisa,
pienso yo arreglarlo y luego...

FANNY Vaya, prepare usté el fuego...
mientras mojo esta camisa.

VITO Pero...

FANNY ¡Chist!... Hay que obedecer
porque la lumbre se pasa
y nos espera la masa.

VITO Voy allá... ¡cómo ha de ser!
(Yendo al fogón. Pausa. Música.)

FANNY Planchemos la ropa
del señor Noé. (La isla de San Balandrán.)

VITO (Acercándose.) Según mi papá me dijo
la masa corre más prisa;
con que deje la camisa
y hagamos el amasijo.

FANNY Es que no sé si sabré, (Separando la camisa.)
porque es hoy el primer día...

VITO No la importe, vida mía,
porque yo la ayudaré.
Coge usté de los depósitos
la masa.
(Coloca sobre la mesa el recipiente de la masa.)

FANNY ¿Y á trabajar?

VITO Y mientras hay que jugar.

FANNY ¿Jugar? (Muy sorprendida.)

VITO Á los despropósitos.

FANNY ¡Pero, hombre!...

VITO Si es de rigor;
empiece usté y tenga en cuenta,
que siempre gana el que inventa
la barbaridad mayor.
(Pausa. Amasan y maniobran formando redondelitos con la masa y colocándolos en una bandeja.)

FANNY Pues oiga un sueño reciente:
soñé como cosa real
que era usted un animal...

VITO ¡Mejorando lo presente! (Inclinándose.)
Pues yo soñé que la amaba,

y que siempre la seguía,
y que por sorpresa un día
mientras usted reposaba,
me acerqué y la dí un abrazo.

FANNY Caramba, pues casualmente (Con guasa.)
yo soñé que de repente
le atizaba un puñetazo. (Se lo da.)

VITO ¡Oh, cariñoso interés! (Queriendo abrazarla.)

FANNY ¡Déjeme en paz! ¡qué bochorno!
Lleve esta tarea al horno. (Le da la bandeja.)

VITO (¡Dios mío... qué guapa es!) (Yendo al foro.)

FANNY Me saca de mis casillas.

VITO Aun... no es tiempo. (Volviendo.)

FANNY ¿Vuelve ya?
¿Pues qué ocurre?

VITO (Muy destacado.) ¡Que no está
el horno para rosquillas!

ESCENA XII

DICHOS y MALANOCHE, primera izquierda

MAL. ¿Mi hijo camelando á Fanny?
¡Gran Dios! (Presentándose.)

VITO No se enfade usted.

MAL. De rodillas. (Con energía.)

VITO Pero...

MAL. ¡Pronto!

VITO (Así revientes, amén.)
(Se retira un poco y se pone de rodillas y en cruz.)

FANNY (Este tío es una fiera.)

MAL. Tengo que decirla á usted
que la adoro. (Acercándose á Fanny.)

FANNY (Con desdén.) Muchas gracias.

MAL. ¿Cómo? ¿será tan cruel
que á mi pasión amorosa
conteste con tal desdén?

FANNY Yo no le quiero.

MAL No importa,
ya me querrá usted después.

FANNY Muy difícil me parece.

MAL. ¿Muy difícil? ¡Qué ha de ser!

Soy rico: tengo una tienda
de buñuelos, como ve;
hago bastantes negocios
y presto con interés;
mi oficio está acreditado...
¡vamos, pero que muy bien!
(Este verso con aire chulesco.)
y todas estas ventajas
son las que puede ofrecer
el terrible Malanoche,
«de rodillas y á sus piés.» (Arrodillándose.)
Será usté la señorita (Suplicante.)
y yo su esclavo seré;
gobernará usté mi hacienda
como Gamazo *ú* Moret,
y cuando usté considere
que su esposo puedo ser,
si no me da usté su mano... (Transición.)
¡vamos, la reviento á usté!
(Durante esta escena, Vito, que permanece retirado y de rodillas, hace guiños y señas amorosas á Fanny.)

FANNY ¡Basta, basta!... ¡No concibo
cómo se puede atrever
á hablar de buena conducta
así, con ese tupé!

MAL. ¡Señora!...

FANNY ¡Usté es un tunante!

VITO ¡Muy bien dicho; anda con él!

MAL. (Se vuelve con ademán terrible.)
¡Quiero oir la verdad toda!

FANNY ¿Sí? Pues la va usté á saber:
Usted es un matutero.

MAL. ¿Quién lo ha dicho? (Levantándose.)

FANNY Yo lo sé,
y tengo pruebas.

MAL. ¡Mentira!

FANNY ¿Que no? Mírelas usted.
(Saca las cartas que le dió Farfantón.)

MAL. Vengan. (Arrebatándoselas.)

FANNY (Con extraordinaria candidez y ñoñería.)
¡Me las ha cogido!

MAL. Voy adentro y volveré.

FANNY ¿Por qué no las lee ahora?

MAL. ¡Porque yo no sé leer! (Incomodado.)

Me las leerá el abuelo,
y si es como dice usted,
si es que alguno me denuncia,
entonces... ¡guay del infiel! (Mutis izquierda.)

ESCENA XIII

FANNY, VITO, PANSECO y FARFANTÓN

VITO (Levantándose.)
¡Nada, que ha estado usté al pelo!
FARF. (Saliendo derecha.)
¡Muy bien, chiquilla, muy bien!
PANS. ¡Valiente cisco se ha armado!
FANNY Yo lo siento por usté. (A Vito.)
VITO Pues no lo sienta; estoy ya
cansado de padecer
bajo el poder de este Poncio
Pilatos de marsellés.
FARF. ¡Justo, y debe emanciparse!
PANS. Pues *desmancípese* usted.
FANNY El, la verdad me pedía,
y la verdad le encajé:
le he llamado matutero
y hombre de mucho tupé.
TODOS ¡Y esa es la pura verdad!
(Aire de petenera y á un tiempo.)
FANNY Sin quitar y sin poner. (Pausa.)
VITO Va á salir como un novillo
cuando salta al redondel.
FARF. Ya se arranca. (Mirando izquierda.)
FANNY No hay cuidado;
yo le pararé los piés.
(Clarín y timbales en la orquesta como cuando se abre el toril.)

ESCENA XIV

DICHOS, MALANOCHE y NOÉ

MAL. (Sale corriendo y para de pronto.)
¡Miserable! (A Vito.)
VITO No me apuro. (Tranquilamente.)
MAL (Aludiendo á las cartas que trae en la mano.)

¡Tú cometer tal desmán,
tú, que comías mi pan!...

VITO Sí... cuando no estaba duro.

NOÉ ¿Conque nos has sido infiel?

VITO Escúcheme usté.

NOÉ Es en vano;
¿quién borra lo que tu mano
escribió en este papel?

VITO Sigue de tanda el *Tenorio*.

NOÉ ¡Nunca lo pude pensar!

VITO ¡Padre; estar aquí, es estar
peor que en el Purgatorio!

PANS. El muchacho no se asusta. (**Aparte á Farfantón.**)

FARF. Tiene un corazón valiente.

FANNY ¡Por eso precisamente
es por lo que á mí me gusta!

MAL. Puesto que tan mal estás,
yo te doy mi despedida:
¡lárgate de aquí en seguida;
que no te vuelva á ver más!

VITO ¿Me echas de aquí?

MAL. Dicho queda.

VITO ¿Dónde iré si estoy de sobra? (**Con tristeza.**)

NOÉ «Donde va lo que zozobra,
lo que vaga, lo que rueda.»

VITO ¡Papá! (**Llorando.**)

MAL. No soy tu papá.

FARF. ¡Arrojar á un hijo así!...

MAL. ¿Y qué se me importa á mí?

PANS. El mundo murmurará...

MAL. Nada, que no admito excusa
ni con su doblez transijo;
porque... tú... ¡no eres mi hijo!

TODOS ¿Qué? (**Con gran interés.**)

MAL. Le saqué de la Inclusa.

(**Pausa. Quedan aterrados.**)

VITO (**Muy dramático.**)
¿Eh?... ¡Gran Dios!... ¡Esto me aplasta!
¡Cielos, mi vista se acorta!...
¡Yo... no soy nadie!... (**Transición.**)
¿Y qué importa
Soy un caballero y basta.
¡Nada, ya ustedes lo ven...
soy un paria... estoy aislado;

me voy... todo acongojado... (Transición.)
que ustedes lo pasen bien!
(Sollozando cómicamente.)

FANNY Ha llegado la ocasión.
VITO ¡Adiós! (Yendo al foro.)
FANNY Espera un instante,
que ahora entra lo interesante.
MAL. ¿El qué?
FANNY ¡Mi revelación!
VITO ¡Ay! (Gimoteando cómicamente.)
FANNY No te aflijas, muchacho;
eres huérfano, sí, pero...
¡ya no eres ni matutero,
ni hijo de este mamarracho! (Por Malanoche.)
MAL. ¡Señora!...
FANNY ¡Ya estás *solito!* (Muy dramático.)
Y ahora, con amor profundo, (Yendo á él.)
¿quién te quiere á tí en el mundo,
chiquitito, rebonito?
(Con mucho mimo, como haciendo caricias á un niño.)
MAL. ¿Qué dice?
VITO ¡Calme mi afán!
FANNY ¡Nieto de Adán! (Muy fuerte y con solemnidad.)
VITO ¡Qué camelo!
¿De Adán?
FANNY ¡Sí, porque tu abuelo
ha sido siempre un Adán!
NOÉ ¡Señora, no falte usté!
FANNY ¡Nieto de Adán, yo te digo
que te adoro, y que conmigo,
si quieres, te llevaré!
VITO ¡Vida mía!
PANS. ¡Qué emoción!
MAL. ¿Se quieren? ¡Suerte tirana! (Música.)
FANNY «¡No cantes más *La Africana*,
(Bajando al proscenio con Vito.)
vente conmigo á Aragón!»
VITO Dices bien; vamos de aquí,
donde tal monstruo no vea.
FANNY ¿Dónde vamos?
VITO ¡Donde sea,
al Congo, al Missisipí!
FARF. Ya hemos vengado mi ultraje.
VITO ¿Vamos?

FANNY — Todavía no.
VITO — ¡Voy á avisar, porque yo... (Transición cómica.)
no dejo aquí mi equipaje!
(A la puerta del foro haciendo una seña.)

ESCENA XV

DICHOS y unos MOZOS, que entran por el foro; desaparecen por el lateral izquierda, y salen después con los trastos de la escena 7.ª á tiempo

MAL. — ¿Te vas?
VITO — Usted me arrojó.
NOÉ — ¿Y el tercer acto?
VITO — No espero.
¡Si aquí no hay acto tercero,
ni Cristo que lo fundó!
NOÉ — Lo siento; es chico que vale...
(Pausa. Después, y rápidamente, como si le acometiera repentina idea.)
Como dádiva postrera,
(Yendo al fogón y cogiendo un cacharro.)
llévate esta cafetera...
MAL. — ¡Padre!... (Como sorprendido.)
NOÉ — (Aparte á Malanoche.) ¡Está rota, se sale!
MAL. — Me causa acerbo dolor
desengaño tan profundo.
NOÉ — ¡Díos mío, cómo va el mundo!

ESCENA XVI

DICHOS y UN MOZO DE CUERDA que atraviesa la escena con un baul

MOZO — ¡Lo llevo á cuestas, señor!
NOÉ — Yo tu conducta no apruebo.
(Mutis el Mozo por el foro.)
MAL. — ¡Y decía que me amaba!...
NOÉ — ¡Este es un mundo que acaba!
FANNY — ¡Quiá, no, señor; si está nuevo!
VITO — ¿Terminaste?
FANNY — (Se cogen del brazo.) Ya nos vamos;

cesen, pues, nuestros pesares.
¡Ahora cruzamos los mares
y á la Habana nos marchamos!

VITO — Usted me arrojó de casa; (A Malanoche.)
no me importa, porque al fin
hallé á «¡La del Capotín
con las manos en la masa!»
(Mutis foro cantando.)

Música

TODOS — «A la Habana me voy,
te lo vengo á decir, etc.»
(Al acabar el canto, Noé cae sobre una silla y se oculta el rostro con las manos, Malanoche queda en actitud trágica. Panseco y Farfantón los señalan sonriendo. Telón.)

FIN DE LA PARODIA

NOTAS

Noé sale con barba y peluca blanca, algo encorvado y apoyándose en un báculo. Puede tomar como modelo, la imágen del Tiempo.

Farfantón es un señorito achulado; lleva chaquetilla corta, faja y sombrero de copa. En la primera escena aparece con capa.

Panseco es un guarda de consumos. Gorra con franja colorada y un pincho como los que usan los del resguardo.

Malanoche usa marsellés y patillas.

Vito viste de albañil con pantalón azul, blusa blanca y gorra de seda. Lleva la cara tiznada de yeso.

Fanny aparece vestida con relativa modestia.

—

La masa que juega en la escena XI puede imitarse con algodón en rama enharinado.

—

En las compañías de verso se suprime el primer número de música, saliendo tan sólo en la primera escena los personajes marcados en el libro y unos cuantos comparsas, que se retiran cuando los despide *Panseco*.

Al principio de la escena III pueden también suprimirse los cuatro versos del coro:

«Que feo es,
que farfantón, etc.»

Los demás recuerdos musicales intercalados en el diálogo, sólo con la voz.

OBRAS DE GABRIEL MERINO

Pescar en seco.—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela íd. íd.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena.*
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada.—Parodia de *La Bruja.*
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1) — Juguete lírico.
El día de la Ascensión (2).—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett.*
Los juicios del día.—Sainete lírico.
Fantasía morisca.—Zarzuela.
La venida de Jesús ó la estrella con rabo (3)—Apropósito.
La del capotín ó con las manos en la masa, parodia de *La de San Quintín.*

---

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel.
(2) Idem íd. con D. Salvador Granés.
(3) Idem con Fernández Caballero (hijo).

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.